

El desarrollo rural no es una quimera

Las estadísticas dan cuenta que en el espacio de los últimos 10 años, en Ecuador, menos del 2% de las parroquias tienen un crecimiento con reducción de pobreza y de la desigualdad.

ALBERTO ORDÓÑEZ ARAY
SÃO PAULO - BRASIL

La entrevista se llevó a cabo el 17 de junio, en la sala de descanso de la solariega casa de habitación del hotel "Fazenda Doña Carolina", una antigua hacienda cafetera situada en la ciudad de Itatiba, a 100 kilómetros de São Paulo y 50 kilómetros de Campinas.

El encuentro con el mexicano Julio Berdegue Sacristán, coordinador general de Rimisp- Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural y miembro del equipo de investigadores principales de esta organización, se produjo la noche anterior de su retorno a Santiago de Chile en donde vive desde hace 25 años.

De trato amable y abierto al diálogo, Julio Berdegue frunce el ceño para puntualizar que el desarrollo rural latinoamericano "no es sólo un problema económico y productivo".

Es más que eso: su consolidación a políticas públicas en las agendas de los gobiernos y una decidida participación de los sectores sociales.

En esencia, un desarrollo que no mire los éxitos aislados, sino que suscite la creación de espejos de agua para que formen a su vez un mar de oportunidades.

¿Por qué tantas desigualdades en el desarrollo rural de América Latina?

América Latina tiene una historia de siglos de un acceso muy desigual de diferentes grupos de la población a recursos de distinto tipo, y en el caso rural hay un acceso muy desigual a la tierra. Hay otras regiones del planeta como Asia, África, la misma Europa y Estados Unidos donde nunca hubo las diferencias enormes que hay en América Latina en la tenencia de la tierra.

Otro factor que tiene un fuerte peso en la región es la desigualdad por el origen étnico. Durante muchos siglos

y décadas los grupos étnicos fueron perseguidos, oprimidos, vendidos, lo que se traduce ahora en desigualdades del acceso a la educación, a la salud, a los derechos. Estas desigualdades cruzan todo estructuralmente.

Son contadas las experiencias exitosas de desarrollo rural en América Latina...

Es que hay pocas regiones rurales donde se concentran actividades económicas que concitan el interés y atractivo de las políticas públicas de los inversionistas.

Las zonas prósperas donde la gente poderosa tiene sus tierras, inversiones y negocios, atraen más el apoyo público porque a esos lugares llegó primero el teléfono, el internet, la seguridad y otros servicios públicos.

En los últimos 6 a 7 años, América Latina ha entendido que no basta solo con tener mercados abiertos y tratados de libre comercio.

¿Qué garantiza la réplica de experiencias exitosas en lugares donde la pobreza y la falta de oportunidades han sido permanentes?

Romper las condiciones de pobreza y de falta de oportunidades es muy difícil. No existe ninguna fórmula rápida, ninguna política que resuelva las cosas en 24 horas, y el que prometa eso, está mintiendo.

Lo que garantiza una réplica tiene que ver con la semejanza de condiciones entre un lugar y otro. No se puede aplicar las políticas que usan en Holanda en la sociedad de Ecuador.

¿Cuánto influye que los

gobiernos de la Región incluyan políticas de desarrollo rural en sus agendas?

Es decisivo. Aquí estamos en presencia de millones de personas pobres, y ninguna ONG puede resolver un problema de esta escala. Se requiere del aporte de la sociedad representada por el gobierno, por el Estado, a través de las políticas públicas.

Pero no es solo problema de los gobiernos reducir la pobreza. Las empresas privadas pueden hacer su parte con mejores políticas laborales, con capacitación al personal, con respeto a los contratos laborales. Eso ayuda a disminuir la pobreza.

Las organizaciones sociales también pueden hacer lo suyo con una capacidad de propuesta y de diálogo, de planteamientos mejor fundamentados, organizando a la gente para encontrar soluciones por vías democráticas.

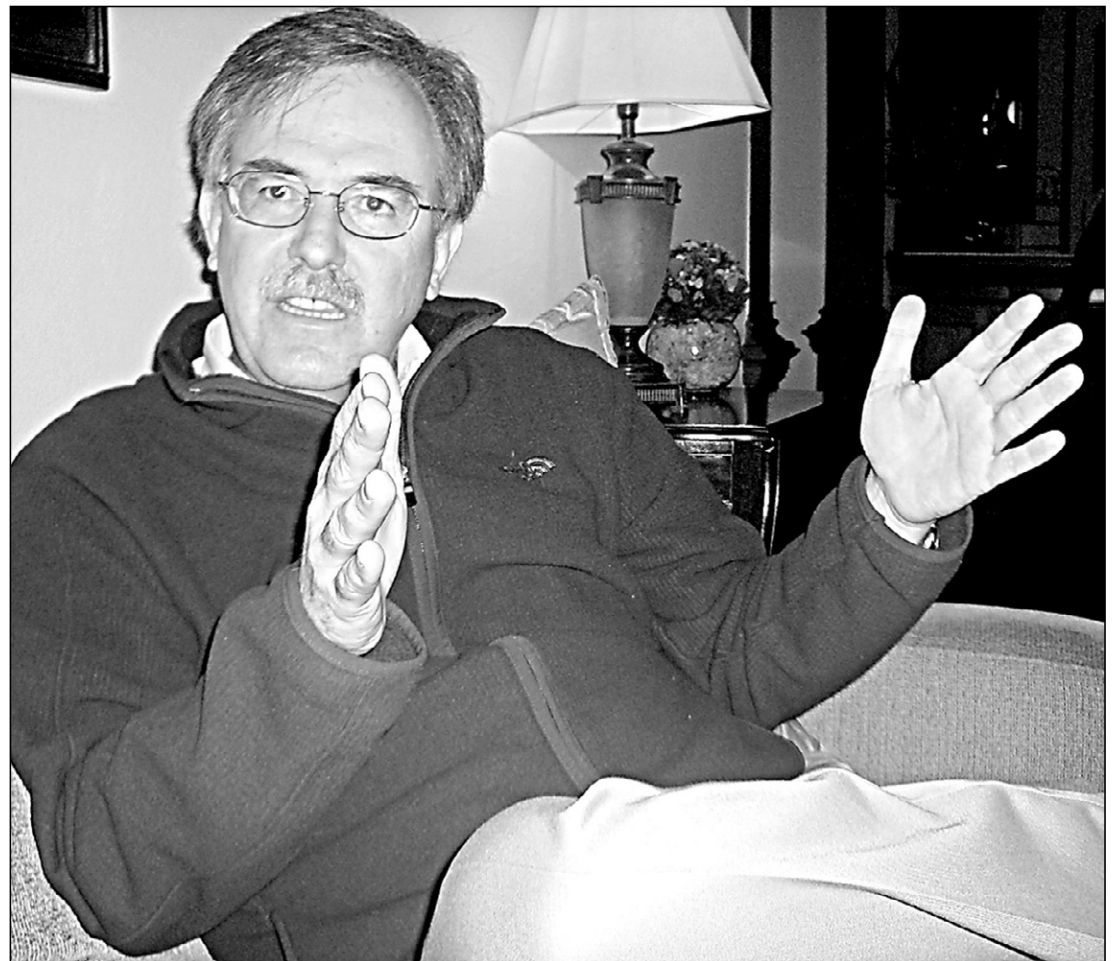
¿Cuál es su percepción de los gobiernos de América Latina, en el camino para mejorar las condiciones de vida de la población?

En los últimos 6 a 7 años, América Latina ha entendido que no basta solo con tener mercados abiertos y tratados de libre comercio. Eso es una contribución muy importante, pero si no hay políticas públicas de lucha contra la pobreza y la desigualdad, todo lo que se logre en términos de eficiencia económica estará siempre en riesgo.

El desarrollo es incompatible en un país donde el 10 por ciento de la población vive como en el primer mundo y el 70 por ciento vive en el más profundo tercer mundo.

Y es lo que ocurre en nuestros países...

Lo que no da estabilidad ni siquiera a los inversionistas. En el largo plazo es un mal negocio porque están expuestos a que cualquier día esa gente, como ha pasado en Ecuador, apoye a gobiernos populistas.



Julio Berdegue es coordinador general de Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural y miembro del equipo de investigadores principales de esta organización. (Foto AOA)

La inestabilidad no les conviene a los pobres pero tampoco les conviene a los inversionistas. Lo que a todos nos conviene es un país de bienestar donde la gente tenga oportunidades.

En el mundo de hoy no se puede competir sobre la base de salarios de hambre, eso no funciona. Cada día las economías requieren de más conocimiento, más inteligencia para poder competir, pero no se puede tener conocimiento, inteligencia cuando el 80 por ciento de la población está limitada a condiciones de educación absurdas.

¿Cuánto incide, en estas circunstancias, que las ciudades concentren la mayor parte de la población?

América Latina tiene un problema serio con su desarrollo urbano, tenemos estas gigantescas metrópolis, como São Paulo. En el caso de Ecuador, Guayaquil y Quito lo dominan todo.

Sin embargo, en América Latina sucede un fenómeno muy interesante, el desarrollo muy fuerte las ciudades intermedias como Cuenca y Manta, y eso es muy bueno para la Región, porque es casi imposible ofrecer una buena educación a cada aldeíta de 60 casas. Se necesita centros urbanos de un tamaño razonable para dar servicios públicos adecuados.

¿Qué estrategias son aplicables para reducir la pobreza en el agro?

La estrategia es tener una mesa con tres patas: la primera pata es un mercado competitivo, desarrollado y eficiente; la segunda pata es una política pública inteligente; y la tercera pata es una sociedad civil activa, ciudadanos que reclamen sus derechos, que participen,

que colaboren en la solución de los problemas, que exijan a los gobiernos a que actúen bien. Creo que esta es la estrategia de largo plazo para solucionar la pobreza.

América Latina tiene una historia de siglos de un acceso muy desigual de diferentes grupos de la población a recursos de distinto tipo, y en el caso rural hay un acceso muy desigual a la tierra.

¿Cómo adaptar el modelo de desarrollo rural a la realidad ecuatoriana que enfrenta un crecimiento individual, desordenado y aislado producto de la falta de involucramiento estatal en la orientación de las remesas que envían los migrantes?

Los migrantes envían las remesas como las envían y los que las reciben las invierten en lo que las invierten, muchas veces no en las mejores condiciones.

Y eso es contrario al desarrollo...

Lo que pasa es que no existe un sistema financiero en el cual confíen. Hace algunos años trabajé en el Cañar con familias del sector rural, y les pregunté:

-¿Por qué ustedes hacen estas cosas absurdas de tener esas casas tan raras y camionetas nuevas y esta-

cionadas?
-¿Dónde quiere que tenga el dinero?

-En un banco.
-Usted está loco, los bancos en este país han quebrado no sé cuantas veces, y cada vez que quiebran, los ahorrantes pierden hasta las plumas.

Entonces, no es absurda la decisión de esa gente de no confiar en el sistema financiero.

Pero la alternativa de la producción es rentable...

Sí, pero lo que pasa es que los familiares reciben 200 dólares al mes. Si los migrantes mandaran de una vez 4.000 ó 6.000 dólares, sí podrían poner un negocio. Por eso se requiere de un sistema financiero como en cualquier país del mundo que capture los ahorros de los migrantes.

¿Cómo puede aprovechar Ecuador el potencial natural y minero al mismo tiempo si quienes defienden estos recursos siempre están en pugna?

Todas las sociedades tienen conflictos de distinto tipo. El punto es que los países que se desarrollan tienen instituciones sólidas que permiten que esos conflictos se resuelvan en un marco civilizado y democrático.

¿Cómo evalúa el desarrollo rural en Ecuador?

Las estadísticas dan cuenta que en el espacio de los últimos 10 años, en Ecuador, menos del 2% de las parroquias tienen un crecimiento con reducción de pobreza y de la desigualdad.

Nuestro problema no es que al 1 por ciento de la población le vaya bien, quisiéramos que le vaya bien al 80% por ciento.

FUNDACION WILSON GALARZA E HIJOS

CON EL RESPALDO DEL GRUPO COOPERATIVO GALARZA INTERNACIONAL

SALUDA Y RINDE HOMENAJE DE ADMIRACION Y GRATITUD A TAN DISTINGUIDAS AUTORIDADES QUE NOS HAN HONRADO FIRMANDO CONVENIOS DE COOPERACION INTERINSTITUCIONAL.

AL GOBIERNO PROVINCIAL
DE MORONA SANTIAGO



SR. PREFECTO ING. JAIME MEJIA R.
SR. WILSON GALARZA C.- PRESIDENTE
VEINTE Y CINCO POLIDEPORTIVOS
DIEZ Y OCHO ESCUELAS

UBICADOS EN VARIOS CANTONES DE SU HERMOSA PROVINCIA

AL NOBLE CANTON SEVILLA DE ORO
EN SU XVI ANIVERSARIO DE CANTONIZACION



SR. ALCALDE ING. BOLIVAR TAPIA
SR. WILSON GALARZA C.- PRESIDENTE
QUINCE POLIDEPORTIVOS

UBICADOS EN VARIAS COMUNIDADES DE SU GRAN CANTON

AL ILUSTRE CANTON EL PAN
EN SU XVI ANIVERSARIO DE CANTONIZACION



SRA. ALCALDESA LCDA. ANA VILLAVICENCIO
SR. WILSON GALARZA C.- PRESIDENTE
DOS POLIDEPORTIVOS

UBICADO EN EL CENTRO CANTONAL Y EN LA PARROQUIA DE SAN VICENTE

GRACIAS EN NOMBRE DE LOS NIÑOS, LOS SEÑORES ESTUDIANTES Y LA JUVENTUD. LEVANTANDO EL AUTOESTIMA DE NUESTRA GENTE Y ENGRANDECIENDO EL CANTÓN Y EL PAÍS.